

El crecimiento demográfico de las comarcas de Girona en el siglo XVIII y los cambios hacia la transición demográfica en la primera mitad del siglo XIX*

Llorenç Ferrer–Alos^a

Resumen

A partir de la acumulación de series de nacimientos y defunciones de las comarcas de Girona, la población de los censos de 1717 y 1787 es rectificadas y se evalúan positivamente los datos del censo de 1860. En el periodo que va de 1787 a 1860 se observa que la población crece moderadamente al mismo tiempo que los nacimientos se estancan, lo que permite deducir una reducción de la natalidad a partir de 1830. La incorporación en el análisis de las series de mortalidad muestra que esta se redujo desde 1810, lo que permitió mantener un crecimiento vegetativo superior al crecimiento de la población. Ello sugiere que las comarcas de Girona perdieron población a causa de la emigración. En este periodo desconocido de la demografía catalana se deducen cambios importantes que deben permitir conocer mejor la geografía e intensidad de la transición demográfica.

Palabras clave: series parroquiales, natalidad, mortalidad, crecimiento demográfico, transición demográfica

The population growth in the province of Girona in the eighteenth century and changes to the demographic transition in the first half of the nineteenth century

Abstract

As of the accumulation of series of births and deaths in the counties of Girona, population censuses of 1717 and 1787 are rectified and the census data of 1860

* Este trabajo se enmarca en el proyecto: “Crisis y reconstrucción de los mercados de trabajo en Cataluña (1760-1960). Ocupaciones, culturas del trabajo y estrategias adaptativas” (HAR2014-57187-P). Correo-e: llferrer@ub.edu. Página Web: <https://sites.google.com/site/llferreralos/>

^a Universitat de Barcelona

is positively evaluated. In the period from 1787 to 1860 is noted that the population grows moderately while births are stagnating, allowing deduct a declining birth rate from 1830. The incorporation in the analysis of mortality series shows that this was reduced from 1810 and vegetative growth was higher than the natural growth of the population. This suggests that the Girona counties lost population because of emigration. In this unknown period of Catalan demography important changes take place which should allow better understanding of the geography and intensity of demographic transition.

Keywords: parochial series, fertility and mortality, population growth, demographic transition

La croissance de la population dans la province de Girona au XVIIIe siècle et les changements à la transition démographique dans la première moitié du XIXe siècle

Résumé

À partir de l'accumulation de séries des naissances et des décès dans les comtés de Gérone, la population des recensements de 1717 et 1787 est corrigée et les données du recensement 1860 sont évaluées positivement. Pendant le période 1787-1860 on peut observer que la population augmente modérément tandis que les naissances stagnent, ce qui permet déduire un taux de natalité en baisse à partir de 1830. L'incorporation dans l'analyse des séries de mortalité montre que cette variable est commencée à diminuer en 1810, ce qui a maintenu la croissance végétative supérieur à la croissance de la population. Cela donne à penser que les comtés de Gérone ont perdu population en raison de l'émigration. Dans cette période inconnue de la démographie catalane on peut déduire des changements importants qui devraient permettre une meilleure compréhension de la géographie et de l'intensité de la transition démographique.

Mots-clés: séries paroissiales, natalité, mortalité, croissance démographique, transition démographique

INTRODUCCIÓN

Hace unos años, en un seminario dedicado a la valoración de la obra de Pierre Vilar cuarenta años después de su publicación, se me encargó la revisión del capítulo dedicado al crecimiento de la población en Cataluña. Vilar utilizó un recuento de 1717 y el censo de Floridablanca de 1787, los dio por buenos y dejó de lado los archivos parroquiales porque era imposible en su tiempo recorrer las parroquias que los custodiaban y recoger un número suficiente de muestras (Vilar, 1964-1968,

vol. III). Era un trabajo ingente e imposible y siempre se plantearían problemas de representatividad. Cuarenta años después, habían cambiado muchas cosas, se han escrito y publicado muchas tesis, tesinas y artículos que han utilizado series parroquiales y, al mismo tiempo, los Obispos han centralizado los libros sacramentales en los archivos diocesanos y disponemos de herramientas informáticas que permiten procesar gran cantidad de datos sin un esfuerzo excesivo. Se tendría que añadir, además, que algunos de estos libros han sido escaneados y puestos al servicio de los investigadores por los propios archivos (véase el caso de Tarragona) o por The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints (parroquias de Girona)¹. Con todo ello era posible reconstruir la evolución de la población catalana a partir de la agregación de series de bautismos y revisar las tesis de Vilar. Lo hicimos a partir de la reconstrucción de 257 series parroquiales para el siglo XVIII y en menor cantidad para el siglo XIX (Ferrer Alòs, 2007).

El método utilizado no era nuevo y en España se ha utilizado con cierta profusión (Bernat Martí, 2004; Hernández García, 2004; Llopis Agelan, 2004a, 2004b; Reher, 1991; Saavedra, 1992-1993)². Si suponemos que las tasas de natalidad en el pasado eran estables y elevadas (35/45 por mil) el crecimiento o decrecimiento de los bautismos solo podría responder al incremento o disminución de la población. En todo caso, esta aproximación a través de los bautismos siempre sería más fiable que los recuentos o censos de población sometidos a mil avatares relacionados con los intereses locales o públicos que hacen que a menudo sean recuentos poco fiables (aunque todo el mundo los utiliza como buenos). El problema de las series siempre es la representatividad, son recogidas a veces sin criterio claro (las que alguien vació) y se tiende a reconstruir por inercia series de poblaciones de un cierto tamaño y se dejan de lado las pequeñas parroquias mayoritarias lo que produce un sesgo no siempre fácil de resolver.

1 Se puede consultar la página Web de la Diócesis de Tarragona (<http://www.ahat.cat/>) y la página <https://familysearch.org/> de la iglesia The Church of Jesucrist of latter Day Saints. En esta página se encuentran escaneados los libros sacramentales de la Diócesis de Girona que nos han permitido completar los datos que teníamos de la bibliografía sobre el tema.

2 En Cataluña no se habían agregado las series aunque había ejemplos comarcales (Fabregat Galcerà, 2004; Muñoz Pradas, 1990; Planas Roig, 1985; Planes Closa, 1995). Jordi Nadal también ha interpretado la evolución demográfica de Cataluña a partir de series parroquiales (Nadal, 1990, 1992)

En este artículo damos un paso más. El hecho de que los mormones en su página web (www.familysearch.com) subieran los libros sacramentales del archivo de Girona me ha permitido un trabajo más intensivo de este obispado y de las comarcas que lo componen, completando series o vaciando parcialmente décadas de otras parroquias que permiten llegar a una muestra muy elevada de la población y nos permite ver lo que pasó demográficamente en esta parte de la Catalunya Vella. Así pues, en este trabajo se aportan datos sobre las características demográficas en las comarcas de Girona en el siglo XVIII pero, sobre todo, se revisa lo que ocurrió en la primera mitad del siglo XIX: el crecimiento fue escaso si aceptamos los datos de finales del XVIII contrariamente a lo que se pensaba y ello nos lleva a analizar la fecundidad y mortalidad en este periodo.

1. LA POBLACIÓN DE LAS COMARCAS DE GIRONA EN EL SIGLO XVIII SEGÚN VILAR Y SEGÚN LOS LIBROS DE BAUTISMOS

El primer objetivo de este artículo es revisar la población de las comarcas de Girona en el siglo XVIII y valorar la calidad de las fuentes que normalmente se han utilizado³. La demografía catalana del siglo XVIII se ha sustentado sobre dos grandes fuentes, el recuento de 1717 (Iglesies, 1974) y el censo de Floridablanca de 1787 (Iglesias, 1969-1970) que proporcionan información sobre todas las parroquias. Vilar dio las dos fuentes por buenas y, a partir de ello, construyó buena parte de las tesis que explican el desarrollo de Cataluña en el siglo XVIII.

Una de las maneras de estudiar la fiabilidad de las fuentes es cotejar los recuentos censales con los bautismos para observar la tasa de natalidad de las parroquias. Diversos autores han realizado cálculos en este sentido y los resultados siempre son aberrantes especialmente para el Vezindario de 1717 (Muñoz Pradas, 1990: 15; Simón Tarrés, 1988; Vicedo, 1987: 65; Feliu, 1983). Las críticas al censo de Floridablanca se han hecho con la boca pequeña, anotando problemas pero acabando por aceptar los datos por buenos lo que hoy es también

3 Aunque utilizamos la denominación de comarcas de Girona, en algunas ocasiones utilizamos la denominación de Regió II que corresponde a la categoría superior a las comarcas que realizó la Generalitat Republicana. Las comarcas estudiadas son las que formaban parte de la Regió II de aquella división administrativa.

discutible, ya que si no se dan por buenos es muy difícil construir la historia demográfica anterior y posterior. F. Bustelo proponía elevar la población un 10% (Bustelo, 1972). Los profesores A. Moreno y C. Eji-do (1988) analizaban el censo desde distintas perspectivas, detectaban numerosos errores y utilizando un método de cruzar los datos de series parroquiales con la estructura de edades, llegaban a la conclusión de una ocultación general del 19,1%, especialmente intensa en los núcleos pequeños. F. Muñoz (1990: 16) desarrollaba otra forma de comprobar el censo y le salía una ocultación del 25% que no se atrevía a aplicar en sus cálculos posteriores. Frente a esta realidad ¿es posible recomponer la población catalana convenientemente desagregada? La acumulación de datos procedentes de los archivos parroquiales permite agregar datos y utilizar el método de calcular la población a partir de suponer una determinada natalidad (que en el Antiguo Régimen se supone que oscilaba entre el 35‰ y 45‰), cuyo resultado es más aproximado que los recuentos oficiales que tenemos al respecto. La condición es que podamos agregar una cantidad suficiente de parroquias que pueda compensar los distintos tamaños de los núcleos habitados.

TABLA 1

Parroquias y población estudiada de las comarcas de Girona a partir de los registros parroquiales a finales del siglo XVIII

Comarcas	Parroquias estudiadas	Total parroquias 1717/1787	%	Población observada 1717%	Población observada 1787%
Alt Empordà	36	107	33,6	50,5	50,2
Baix Empordà	29	67	43,3	73	79,6
Gironès	20	60	33,3	65,9	39,3
La Selva	18	42	42,8	58,2	77,5
Garrotxa	20	47	42,6	70,5	68,2
Pla de l'Estany	19	69	27,5	52,8	67,8
Total	142	362	36,2	61,7	61,9

Fuente: Elaboración propia.

El método utilizado ha consistido en calcular la media de los bautismos que se produjeron entre 1712 y 1722 y entre 1782 y 1792 (el año central es el del recuento o censo) de las 142 parroquias de las que tenemos

datos agrupadas por comarcas. En algunos casos hemos utilizado años próximos si no disponíamos de los citados. A partir de la media de bautismos de cada parroquia, hemos calculado la población teórica con una supuesta tasa de natalidad del 35/45‰. Hemos agregado la población inicial según recuento oficial de 1717 o 1787 y la población según natalidad de todas las parroquias de la misma comarca. Ello nos da un nivel de ocultación que hemos aplicado a la población total oficial de la comarca y hemos obtenido la teórica población comarcal. Esta cifra se puede ir modificando si incorporamos nuevas parroquias pero con el porcentaje de población con el que se trabaja difícilmente se modificará mucho más. En la tabla 1 se puede observar que llegamos al 36.2% de las parroquias (con un máximo en La Selva del 42,8% y un mínimo en el Pla de l'Estany del 27,5%) y la población estudiada llega al 61,7% de media en 1717 y al 61,9% en 1787 (con un máximo del 73% en el Alt Empordá y un mínimo del 52,8% en el Pla de l'Estany). Esta diferencia de porcentajes entre parroquias y población nos indica que son las parroquias más pequeñas las que nos quedan fuera de observación, normalmente porque sus libros son los que han tenido más dificultades de conservación.

La amplia muestra recogida nos confirma que la ocultación de las parroquias es aleatoria y que no tiene nada que ver con el tamaño de la población u otras variables. Nada permite presuponer que las parroquias de las que no tenemos datos se comporten de forma muy distinta de las que si tenemos. Sin embargo, cuando llegamos a controlar cifras de población que se sitúan por encima del 60% del total de cada comarca, difícilmente el resto de población que falta modifique la tendencia que se pueda observar. Con este método podemos extrapolar la población de cada comarca en los distintos recuentos y modificar así los datos oficiales que siempre se dan por buenos. El método es dinámico, si aparecen nuevos registros pueden incorporarse y ajustar un poco más el resultado final que seguramente cambiará muy poco.

En la tabla 2 aportamos los datos de población comarcal suponiendo una natalidad del 40‰ y 45‰ y los cotejamos con los recuentos aportados por Vilar⁴. Los datos de población deducidos de los censos y los de los bautismos en la Regió de Girona en el año

4 Otros autores sitúan la natalidad en el 45‰ a finales del siglo XVIII deducida a partir de métodos distintos (Muñoz, 1990: 61; Torrents 1993: 141, y Benavente y Nicolau, 1990).

TABLA 2

Población según recuentos de 1717 y 1787 y población rectificada en las comarcas de Girona

<i>Comarca</i>	<i>Población 1717</i>	<i>Poblacion observada 1717%</i>	<i>Pob. natalidad 40‰</i>	<i>Desv. natalidad 40‰</i>	<i>Pob. natalidad 45‰</i>	<i>Desv. natalidad 45‰</i>
Alt Empordà	19.682	50,5	37.349	189,8	32.876	167,0
Baix Empordà	17.423	73	28.396	163,0	25.384	145,7
Gironès	14.293	65,9	21.230	148,5	18.870	132,0
La Selva	12.186	70,5	23.770	195,1	21.133	173,4
Garrotxa	12.871	52,4	33.187	257,8	29.556	229,6
Pla de l'Estany	4.049	58,2	7.916	195,5	7.039	173,8
Total Regió II	80.504	61,7	151.848	188,6	134.858	167,5
Catalunya	406.274	47,5	687.826	169	610.370	150

<i>Comarca</i>	<i>Poblacion 1787</i>	<i>Población observada 1787%</i>	<i>Pob. natalidad 40‰</i>	<i>Desv. natalidad 40‰</i>	<i>Pob. natalidad 45‰</i>	<i>Desv. natalidad 45‰</i>
Alt Empordà	41.280	50,2	61.428	148,8	54.604	132,3
Baix Empordà	33.953	79,6	42.460	125,1	37.740	111,2
Gironès	24.060	39,3	32.919	136,8	29.257	121,6
La Selva	25.782	68,2	38.928	151,0	34.601	134,2
Garrotxa	29.674	67,8	44.983	151,6	39.986	134,8
Pla de l'Estany	8.381	77,5	12.611	150,5	11.205	133,7
Total Regió II	163.130	61,9	233.329	143,0	207.393	127,1
Catalunya	895.350	58,9	1.126.248	126	1.001.232	112

<i>Comarca</i>	<i>Crecimiento Vilar</i>	<i>Crecimiento rectificado</i>
Alt Empordà	210	164,5
Baix Empordà	194,8	149,5
Gironès	176,8	155,1
La Selva	211,5	163,8
Garrotxa	230,5	135,5
Pla de l'Estany	207	159,3
Total Regió II	202,6	153,7
Catalunya	220,4	164

Fuente: Elaboración propia a partir de las fuentes de la nota 2.

1717 muestran una gran disparidad. Los bautismos indican que la población era bastante más alta que la que dan los recuentos oficiales (los datos de 1717 se tendrían que multiplicar por 1,89 o 1,68 según la natalidad supuesta). Por comarcas, la Garrotxa tenía 2,58 veces más de población que la oficial; el Pla de l'Estany y la Selva, 1,95; el Alt Empordà, 1,9, el Baix 1,62 y Girona 1,49. Significa que, como apuntan todos los autores, el recuento de 1717 es muy poco fiable y que la población de 1717 que según el Vezindario era de 80.504 habitantes, tenemos que situarla en la cifra de 151.498 si la natalidad fuese del 40‰ o 134.858 si fuese del 45‰. Las comarcas de Girona estaban mucho más pobladas en esta fecha y las tasas de ocultación son incluso superiores a las que barajamos para Cataluña (la población debería multiplicarse por 1,69 o 1,5).

¿Qué ocurre con las cifras del Censo de Floridablanca? Cuando estudiamos el caso de Cataluña (nos da una desviación que se sitúa entre el 12 y 26%) ya indicamos que la posible ocultación se distribuye de forma desigual. En unos lados el censo puede ser bueno y en otros de menor calidad (Ferrer Alòs, 2007). Girona está por encima de este porcentaje y la población oficial de 1787 debería multiplicarse por 1,43 (incrementarse entre un 27 y 43%). Estas variaciones tienen pequeñas oscilaciones. El Pla de l'Estany, la Garrotxa y la Selva debería multiplicarse por 1,51, el Alt Empordà por 1,49 y las que estarían por debajo de la media eran el Gironès (1,37) y el Baix Empordà (1,25). En cifras absolutas las comarcas de Girona tenían en el año 1787, 163.130 habitantes en los recuentos oficiales y 233.499 según una supuesta natalidad del 40‰ y 207.399 con una natalidad media del 45‰.

Los recuentos oficiales por tanto padecían una ocultación muy importante y creemos que la amplia muestra de bautismos permite situar la población en otros niveles, lo que va a tener consecuencias para el análisis de lo que va a ocurrir en el siglo XIX. Continuemos en el siglo XVIII. El hecho de que la ocultación de 1717 fuera superior a la de 1787 ocasiona que minimiza el crecimiento que se suponía para este siglo. Vilar afirmó que la población catalana se había doblado (se multiplicó por 2,2) (Vilar, 1964-1968: vol III). En las comarcas de Girona se multiplicó por 2,03 de media y todas las comarcas, excepto el Gironès, doblaban la población según los datos de estos recuentos entre 1717 y 1787. Según la revisión efectuada a partir del número de bautismos, la población de Catalunya se multiplicó por 1,64 y las comarcas de Girona por 1,53. La Garrotxa solo creció un 35,6% —la

que menos—, venía después el Baix Empordà con un 50%, Gironès, 55%, la Selva 63,7% y la que más creció fue el Alt Empordà con un 65,9%. Las conclusiones son muy claras: ocultación muy importante en el recuento de 1717 (88,6%) y menos en el censo de Floridablanca de 1787 (entre 27 y 43%); casi el doble de habitantes a principios del siglo XVIII y un crecimiento estimado hasta 1787 muy inferior al que se suponía. La población de las comarcas de Girona aumentó entre los dos censos un 53% que no deja de ser significativo y muestra un siglo XVIII con un crecimiento vigoroso pero bastante menor de lo que se pensaba.

¿Qué ocurrió en el siglo XIX? Desde el Censo de Floridablanca de 1787 hasta el censo de 1857 y después 1860 no se produjo en España ningún recuento general oficial aunque hubo algunos intentos de hacerlo. Los recuentos que tenemos proceden de Diccionarios y son muy poco fiables por lo que sabemos realmente poco de los ritmos demográficos de la primera mitad del siglo XIX (Miñano, 1826-1829) (Galobardes, 1831). En general se da por bueno el censo 1860 —luego lo comprobaremos— y, si esto fuera así, el crecimiento de la población dependería de la calidad de los datos de 1787. Rectificando la población en los porcentajes aportados y dando por bueno el recuento de 1860, la población gerundense evolucionó en el siglo XIX de acuerdo con los datos recogidos en la tabla 3.

Según los recuentos oficiales, entre 1787 y 1860 la población había crecido un 70,7%, es decir durante la primera mitad del siglo XIX el crecimiento habría sido muy vigoroso y, prácticamente habría seguido la tendencia del siglo XVIII. Pero la población de 1787 era mucho más elevada según la rectificación que hemos realizado, por lo que, manteniendo como correcta la cifra de 1860, el crecimiento tenía que ser mucho menor. Efectivamente, la población creció entre 1787 y 1860, un 19,3% si la natalidad de 1787 hubiese sido del 40‰ y un 34,3% si hubiese sido del 45‰, muy lejos del 70,7%. En el Gironès y la Selva el crecimiento fue del 35%, mientras en la Garrotxa la población disminuía. El ritmo de crecimiento era mucho más lento en la primera mitad del siglo XIX que en el siglo XVIII.

TABLA 3

Evolución de la población supuesta (40 y 45% de natalidad) en 1717 y 1787, y la población del censo 1860 en las comarcas de Girona

Comarca	Población supuesta 1717 con 40% natalidad	Población supuesta 1787 con 40% natalidad	Crecimiento 1717-1787 Índice 1717=100	Población según censo 1860	Crecimiento 1717-1860 Índice 1717=100	Crecimiento 1787-1860 Índice 1787=100
Alt Empordà	37.439	61.428	164,1	72.691	194,2	118,3
Baix Empordà	28.396	42.590	150	49.833	175,5	117
Gironès	21.230	32.919	155,1	44.427	209,3	135
La Selva	23.770	38.928	163,8	51.524	216,8	132,4
Garrotxa	33.187	44.983	135,5	43.597	131,4	96,9
Pla de l'Estany	7.916	12.611	159,3	16.357	206,6	129,7
	151.938	233.459	153,7	278.429	183,3	119,3

Comarca	Población supuesta 1717 con 45% natalidad	Población supuesta 1787 con 45% natalidad	Crecimiento 1717-1787 Índice 1717=100	Población según censo 1860	Crecimiento 1717-1860 Índice 1717=100	Crecimiento 1787-1860 Índice 1787=100
Alt Empordà	32.876	54.604	166,1	72.691	221,1	133,1
Baix Empordà	25.384	37.740	148,7	49.833	196,3	132,0
Gironès	18.870	29.257	155,0	44.427	235,4	151,9
La Selva	21.133	34.601	163,7	51.524	243,8	148,9
Garrotxa	29.556	39.986	135,3	43.597	147,5	109,0
Pla de l'Estany	7.039	11.205	159,2	16.357	232,4	146,0
	134.858	207.393	153,8	278.429	206,5	134,3

Fuente: IDESCAT y elaboración propia a partir de las series parroquiales.

2. LA FIABILIDAD DEL CENSO DE 1860

¿Era fiable el censo de 1860? En los recuentos del siglo XVIII hemos relacionado población y bautismos en las parroquias y, al ver que las tasas de natalidad eran excesivas y desproporcionadas, hemos realizado el cálculo al revés. La población se ha deducido a partir de los bautismos. No hará falta en este caso. Las informaciones de cómo fue elaborado el censo demuestran que hubo un cierto control para vali-

dar los resultados⁵. Así pues podemos calcular las tasas de natalidad y valorar así la posible calidad del censo. En este momento no había registro civil todavía (se empezaba a gestar) y tendremos que recurrir a la misma fuente utilizada hasta ahora de los registros parroquiales (Duran Herrera, 2014) mucho más fiables en aquellos momentos⁶.

Surge, sin embargo, un problema para aplicar esta metodología. En el siglo XVIII coincidían prácticamente las parroquias con los municipios, pero con la reforma administrativa de 1833 muchos ayuntamientos fueron eliminados por lo que los bautismos de las parroquias no se corresponden con la geografía de los municipios y los totales de población del censo de 1860. (Burgueño, 1995; Burgueño, Lasso de la Vega, 2002). Solo en el caso que la parroquia coincidiera con el nuevo municipio sería posible calcular la tasa de natalidad o en el caso de tener bautismos de todas las parroquias que pertenecían a un municipio. Tendríamos que añadir que la iglesia también reordenó sus parroquias a menudo con criterios más racionales que los municipios (los feligreses tenían que tener la parroquia a una distancia razonable)⁷ y no siempre las parroquias coincidían con los municipios. Nuestra muestra se reduce por tanto de forma significativa y, en algunos casos, no tenemos la certeza de que los bautizos se asignen de forma correcta al número de habitantes de un municipio⁸.

Hemos podido reconstruir la tasa de natalidad de 88 municipios que equivale al 51,8% de la población total de las comarcas de Girona. Las observaciones se recogen en la tabla 4 y podemos observar que las tasas

5 En Manresa se conservan varios legajos de correspondencia entre el juez y los ayuntamientos que indagan en las diferencias que se observaban respecto al censo de 1857 y una recogida amplia de datos para su validación (Alegre Nadal, 2005). Véase una crítica de este censo en Muñoz (1990: 35).

6 La primera experiencia de registro civil para los municipios con más de 500 vecinos fue en 1841, pero acabó fracasando aunque nos ha dejado alguna documentación que puede ayudarnos en este periodo (Valero Escandell, 1986).

7 Véase la información que aporta Marqués (1995).

8 La reconstrucción de los bautismos se ha realizado a partir de la media de los nacimientos registrados entre 1855 y 1865 que aparecen en los libros sacramentales. En algunos municipios se ha utilizado el periodo 1855-1860 y solo cuando no existían datos en estos años se ha retrocedido al principio de la década. En todos los casos se trataba de parroquias que coincidían con el municipio y en algunos casos se han agregado parroquias. La certeza de la coincidencia entre parroquia y límite municipal no es absoluta lo que podría distorsionar algunos cálculos, aunque se han utilizado los casos en que se da esta coincidencia.

más frecuentes se sitúan entre el 33 y 39‰ (53,4% del total) siguiendo las frecuencias anteriores y posteriores. Los valores que podemos considerar extremos y que tal vez sean erróneos deben ubicarse en los municipios que están por encima del 50‰ y los que están por debajo de 26, que tendremos que retirar de la muestra para hacer otros cálculos. Con los problemas que plantea calcular tasas de natalidad en municipios pequeños, se puede concluir con rotundidad que el censo de 1860 es totalmente fiable porque nos da unas tasas de natalidad totalmente lógicas (entre 30 y 42‰ se ubican el 75% de los municipios).

TABLA 4

Frecuencia de las tasas de natalidad en los municipios de las comarcas de Girona observados según nacimientos de las parroquias y población según censo de 1860

<i>Tasa de natalidad</i>	<i>Parroquias</i>	<i>%</i>
Menos de 20‰	1	1,1
De 21 a 26 ‰	4	4,5
De 27 a 29 ‰	8	9,1
De 30 a 32 ‰	10	11,4
De 33 a 36 ‰	30	34,1
De 36 a 39 ‰	17	19,3
De 40 a 42 ‰	9	10,2
De 42 a 45 ‰	3	3,4
De 46 a 49 ‰	2	2,3
Más de 50 ‰	4	4,5
Total parroquias	88	

Fuente: Elaboración propia.

El análisis de los municipios permite ver algunas regularidades que los datos agregados esconden. Los cuatro municipios que están por encima del 50‰ se encuentran en la comarca de la Garrotxa⁹ y los que están por debajo del 30‰, tasas que consideraríamos bajas para la época, se localizan en el Alt y Baix Empordá y coincide además con

9 Son Ridaura (53,6‰), Tortellà (50,5‰), Castellollit (51,3‰) y Montagut (50,2‰). En el Pla de l'Estany, La Selva y el Girones no hay ningún municipio por debajo de 30‰ (con la excepción de Tossa de Mar 27,6‰) y solo Salt se dispara hasta el 49‰.

pueblos de la costa¹⁰. No es azar, por tanto. Ello permitiría pensar que en la Garrotxa aún se mantenían tasas de natalidad muy altas y que era en la costa donde se estaba produciendo una reducción de la fecundidad, copiando el modelo francés, a no ser que estuviera relacionado con fenómenos locales que tuvieran que ver con la especificidad del mundo marinero con altas tasas de migraciones estacionales. La información que disponemos no permite afirmarlo con rotundidad.

Con la certeza de que el censo de 1860 es fiable y eliminando los datos más extremos de los municipios que hemos trabajado (por encima de 50‰ y por debajo de 26‰) podemos indicar cuáles eran las tasas de natalidad de las distintas comarcas, datos que hemos recogido en la tabla 5.

TABLA 5

Tasas de natalidad de las comarcas de Girona a partir de los bautismos de las parroquias y de la población del censo de 1860

Comarcas	Municipios estudiados	Población observada	Población total en 1860	% población observada	Media bautismos 1855-1865	Tasa de natalidad 1860 ‰
Alt Empordà	19	22.072	72.691	30,4	789,83	35,8
Baix Empordà	18	30.919	49.833	62,0	995,65	32,2
Gironès	16	17.959	44.427	40,4	671,4	37,4
La Selva	13	35.142	51.254	68,6	1250,9	35,6
Garrotxa	9	20.506	43.597	47,0	740,84	36,1
Pla de l'Estany	4	7.586	16.357	46,4	297,6	39,2
Total	79	134.184	278.159	48,2	4746,22	35,4

Fuente: elaboración propia.

Trabajamos con los datos de 79 municipios que suponen el 48,2% de la población de estas comarcas y ello nos da una tasa de natalidad del 35,4‰. En la Selva estamos en el 68,6% de la población mientras en el Alt Empordà solo tenemos el 30,4%. Las tasas varían entre el 39,2‰ del Pla de l'Estany, el 37,4‰ del Gironès y el 32,2‰ del Baix

10 Son Cadaqués (26,1‰), L'Escala (27,6‰), Port de la Selva (15,7‰), Vilatenim (24,7‰), Begur (28,3‰), Calonge (28,7‰), Montras (22,1‰), Palafrugell (27,7‰), Pals (29,4‰), Rupià (27,8‰), Torrent (29,7‰) y Ultramort (25‰). El otro municipio que está por debajo de esta tasa que es Tossa de Mar de la comarca de la Selva, también es un pueblo costero.

Empordà que es la más baja, por el efecto de las bajas tasas de las villas costeras¹¹. Vale la pena hacer notar que estamos lejos de la tasa de natalidad supuesta del 40‰ en 1787¹².

De ello se derivarían tres conclusiones. La primera, y es importante para la metodología de este trabajo, que el censo de 1860 es un censo correcto y válido en sus datos según las tasas de natalidad que se obtienen; la segunda, que, según los micro datos, la reducción de las tasas de natalidad se daban en los pueblos costeros lo que se podría interpretar como un inicio de la caída de la fecundidad o por la estructura específica de los pueblos costeros y de la población dedicada a la pesca y la tercera, que las tasas se ubicaban alrededor del 35‰, por debajo de las de 1787 como veremos a partir de la evolución general de los bautismos. Todo hace pensar que la caída de la natalidad era una realidad.

3. LA EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN ENTRE 1700 Y 1860 SEGÚN LOS LIBROS DE BAUTISMOS

Una vez corregida la población en 1717 y 1787, precisada la fiabilidad del censo de 1860 y fijada la tasa de natalidad en las distintas comarcas, vamos a analizar el comportamiento de los bautismos a lo largo del periodo estudiado a partir de la muestra de parroquias y también a partir de las series de bautismos que tenemos reconstruidas de forma completa.

Tenemos datos de bautismos de 124 parroquias para las décadas 1712-1722, 1782-1792 y 1855-1865. Hemos calculado el número de bautismos de las parroquias por comarcas y los hemos convertido a números índice. El cálculo es distinto del realizado más arriba en que nos interesaba saber la población total y, por tanto, calculábamos una

11 Esa natalidad no está muy lejos de la calculada por F. Muñoz (1990: 61) para el Penedés, aunque no fuera calculada con este método. Este autor considera que a finales del siglo XVIII la tasa de natalidad se situaba en el 45‰ y se redujo diez puntos a partir de 1834. A esta misma conclusión llegaron A. Torrents (1993) y Benavente y Nicolau (1990).

12 Estos datos los podemos comparar con los que conocemos sobre los partidos judiciales de la provincia de Girona publicados en un libro de datos estadísticos sobre la zona (Martínez Quintanilla, 1865). Presentan algunas diferencias, en el partido de la Bisbal era del 34,5‰, en el de Figueras, del 36,7‰, en el de Girona, de 32,6‰, en el de Olot, del 38,8‰ y Santa Coloma de Farners, del 40,3‰. La media de la región sería del 36,3‰.

población teórica y la relacionábamos con la población que nos daban los recuentos. En este caso queremos observar el comportamiento de los bautismos y hemos elaborado la tabla 6.

TABLA 6
Evolución de los bautismos de 124 parroquias de las comarcas de Girona en los decenios 1712-1722, 1782-1792 y 1855-1865

Comarcas	Parroquias	Media anual nacimientos 1712-1722	Media anual nacimientos 1782-1792	Crecimiento bautismos 1717-1787 Índice 1712-1722=100	Media anual nacimientos 1855-1865	Crecimiento bautismos 1717-1860 Índice 1712-1722=100	Crecimiento bautismos 1787-1860 Índice 1782-1792=100
Alt Empordà	30	828	1.310,3	158,2	1.212,6	146,4	92,5
Baix Empordà	31	695,5	1.173,2	168,7	1.089,2	156,6	92,8
Gironès	14	295,6	409,5	138,5	499,5	169	122
La Selva	17	636,8	1.054,7	165,6	1.229,9	193,1	116
Garrotxa	18	707,2	1.177	166,4	1.029,4	145,6	87,5
Pla de l'Estany	14	176,1	349,9	198,7	372,1	211,4	106,4
Total	124	3.339,2	5.474,6	163,9	5.432,7	162,7	99,2

Fuente: Elaboración propia.

La elección de las parroquias no responde a ningún criterio estadístico ya que se calculan aquellas que se han podido reconstruir a partir de los libros sacramentales que disponemos, sin embargo, es una muestra amplia. Entre 1717 y 1787 los bautismos de las parroquias estudiadas se habían multiplicado por 1,64 parecido al índice que obteníamos de crecimiento de la población (1,53). Entre las comarcas hay diferencias, desde el Gironès que presenta el multiplicador más bajo (1,38) hasta el Pla de l'Estany que multiplica por 1,99 en buena parte por el peso que supone la ciudad de Banyoles. Son multiplicadores que se alejan en parte de los obtenidos en la tabla 3 cuando se ponderaba toda la comarca¹³. Pero lo que nos interesa son los datos de 1855-1865. Si tomamos como base 100 los datos de 1782-1792, en el año 1860 los nacimientos se habían estancado totalmente según los datos generales,

13 Es una muestra de los problemas de utilizar esta metodología en la que no tenemos datos completos de las parroquias y el hecho de que las parroquias muestren ocultaciones diferenciales y aleatorias complica la referencia a resultados globales. Sin embargo, es la forma que tenemos de acercarnos a estos problemas.

especialmente en la Garrotxa (87,5% respecto a 1787), Baix Empordà (92,8%) y Alt Empordà (92,5%) y habían crecido un exiguo 22% en el Gironès y un 16% en la Selva. La caída de los bautismos es evidente en la década final de los datos observados. En 1860 nacían menos niños que en la década 1782-1792 y sabemos que la población en todo este periodo había crecido por lo menos un 20% si consideramos que la natalidad era del 40‰ y más si era más elevada. Ya podemos afirmar que la fecundidad se estaba reduciendo a mediados del siglo XIX, en unos lugares más que otros. ¿Cómo creció entonces la población?

Si en estas 124 parroquias solo tenemos datos para las décadas que hemos comparado, disponemos también de series completas que nos permiten observar la coyuntura demográfica a lo largo de todo el periodo estudiado. Utilizamos series publicadas por diversos autores y otras que hemos vaciado personalmente para conseguir representar un porcentaje importante de población. Es evidente, sin embargo, que las parroquias vaciadas que hemos recogido son aleatorias, proceden de historias locales o trabajos universitarios y suelen coincidir con poblaciones importantes y dejan de lado las pequeñas localidades. Sin embargo, es esta reconstrucción la que nos permite detectar la cronología del crecimiento demográfico¹⁴. La muestra que disponemos es

14 Alt Empordà: Ventalló, Roses, Ordís, Navata, La Junquera, L'Escala, Castelló d'Empúries, Cabanes, Espolla, Borrassa, Agullana (Planas Roig, 1985). Llegaban hasta 1850 y se han completado a través de los libros sacramentales del Arxiu Diocesà de Girona, puestos a disposición por la iglesia de los mormones (www.familysearch.org). Maçanet de Cabrenys y Cadaqués (Recaño Torrents, Valls, s.d.); Llançà (cedida por Carles Sudrià); Selva de Mar, Port de la Selva, Vilabertran y Sant Llorenç de la Muga (elaboración propia).

Baix Empordà. Begur, Calonge, Corçà, Palafrugell, Palamós, Palau Sator, Rupià (Recaño et al., s.d.); Palamós, Sant Joan de Palamós y Vallobrega (cedidas por Pere Trijueque); Sant Feliu de Guixols (cedida por Carles Sudrià); Torroella de Montgrí y parte de Sant Feliu de Guixols (Barbaza, 1961); La Pera (elaboración propia); la Bisbal d'Empordà (trabajo de curso de Laia Muntaner).

Garrotxa. Olot (Cahissa Mur, 1994); Besalú y Castellfollit de la Roca (Recaño et al., s.d.); Les Preses (Societat Catalana de Genealogia y elaboración propia); Tortellà, Batet de la Serra, Riudaura y Montagut (elaboración propia); Santa Pau y Sallent (trabajo de curso de Albert Planas).

La Selva. Santa Coloma de Farners (Millàs, Rabassa, 1951); Arbúcies, Sant Hilari Sacalm (Recaño et al., s.d.); Lloret de Mar (Campdera, 1849) y elaboración propia); Susqueda, Sant Martí Sacalm, Caldes de Malavella, Amer y Anglés (elaboración propia); Tossa de Mar y Blanes (Barbaza, 1961); Vilobí d'Onyar (Societat Catalana de Genealogia y elaboración propia).

de 67 parroquias, 16 del Alt Empordà recogen el 39,1% de la población; 13 del Baix Empordà (60,1%); 9 de la Garrotxa (54,3%); 12 de La Selva (65,3%), 8 del Gironès (58,1%) y 9 del Pla de l'Estany (54,3%). Con relativamente pocas parroquias llegamos a porcentajes significativos lo que nos indica que tenemos en nuestra relación a las villas más importantes. Solo en el caso de l'Alt Empordà nos falta Figueres (sus archivos parroquiales desaparecieron en la Guerra Civil) y ello rebaja el porcentaje de población al 39,1. Tenemos una muestra muy importante, sesgada tal vez a favor de las grandes ciudades, por lo que podemos analizar la evolución de la población en cada unidad comarcal con cierta fiabilidad.

El periodo cronológico se sitúa entre 1700 y 1860 (a partir de esta fecha los cambios en la fecundidad invalidan este método y los recuentos de población ya son fiables). Hemos procurado completar todas las series con las que trabajamos para este periodo cronológico y ello ha sido posible en su totalidad excepto en el caso de la Selva que, para no desprestigiar algunas de las series, hemos preferido acabar en el año 1850.

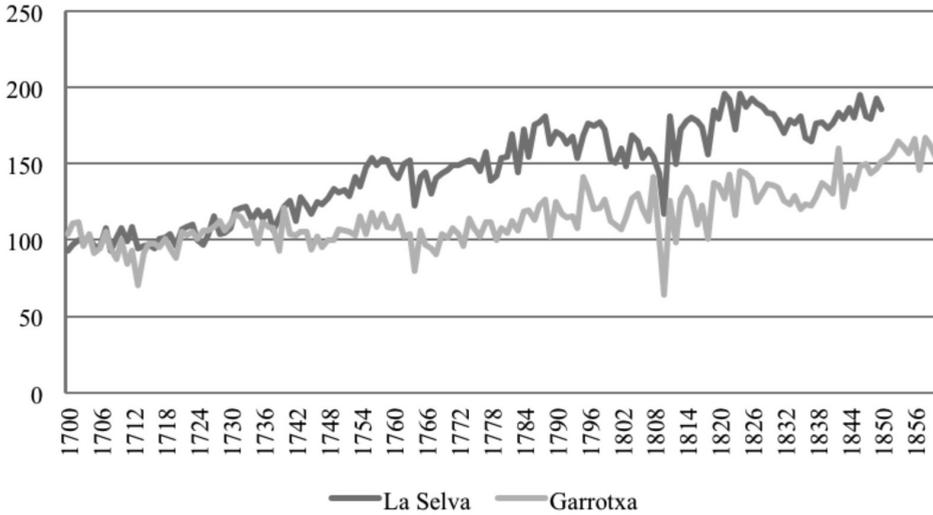
A continuación aportamos cuatro gráficos de la evolución de los bautismos en las distintas comarcas y el último agregando todos los datos. En todos ellos se muestra un crecimiento constante a lo largo del siglo XVIII, un estancamiento en la primera mitad del siglo XIX que se agudiza a partir de la década de 1850 en que caen de forma considerable, excepto en la comarca del Gironès, confirmando las observaciones que hemos hecho hasta ahora. Se observan también años de caída de los nacimientos, básicamente en 1794 en que la Guerra con Francia creó problemas significativos sobre todo en el Alt Empordà donde muchas poblaciones huyeron y los registros registran estos problemas y en el año 1809 cuando se produjo la crisis de mortalidad más grave de todo el periodo.

Gironès. Girona (Campdera, 1849) y elaboración propia; Salt (Clarà, 1977); Llagostera (Recaño et al., s.d.); Caçà de la Selva (Nadal y Giralt, 1960), (Recaño et al., s.d.) y elaboración propia); Bescanó, Celrà, Quart, Juia, Sant Jordi Desvalls (elaboración propia).

Pla de l'Estany. Banyoles (Terradas, 1982); Cornellà de Terri, Borgonyà, Sords, Pujals, Crespià (Terradas, 1986) y (D.D.A.A., 2000); Esponellà (Recaño et al., s.d.); Fontcuberta y Galliners (elaboració propia).

GRÁFICO 1

*Evolución en números índices de los bautismos de La Selva y la Garrotxa (1700-1860).
Índice 1701-1710= 100*

**GRÁFICO 2**

*Evolución en números índice de los bautismos en el Alt y Baix Empordà (1700-1860).
Índice 1701-1710= 100*

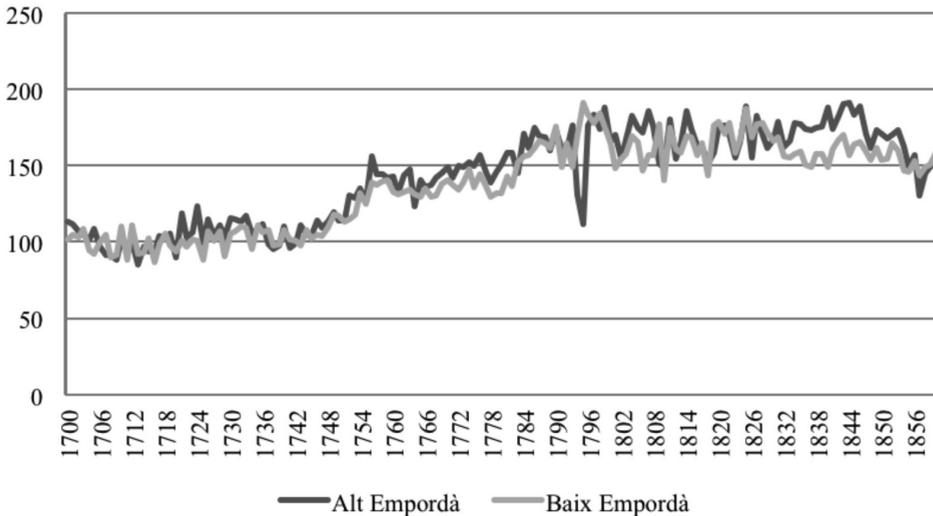


GRÁFICO 3

*Evolución en números índice de los bautismos en el Pla de l'Estany y el Gironès (1700-1860).
Índice 1701-1710= 100*

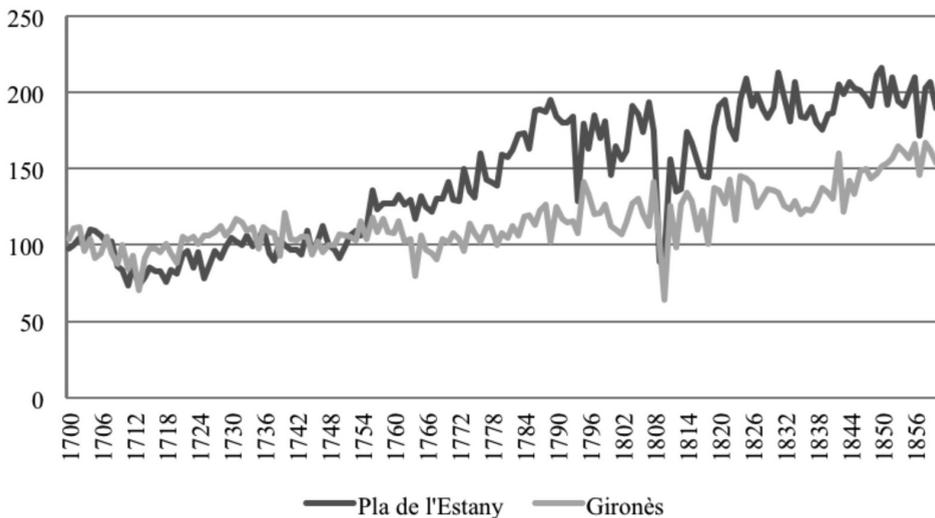
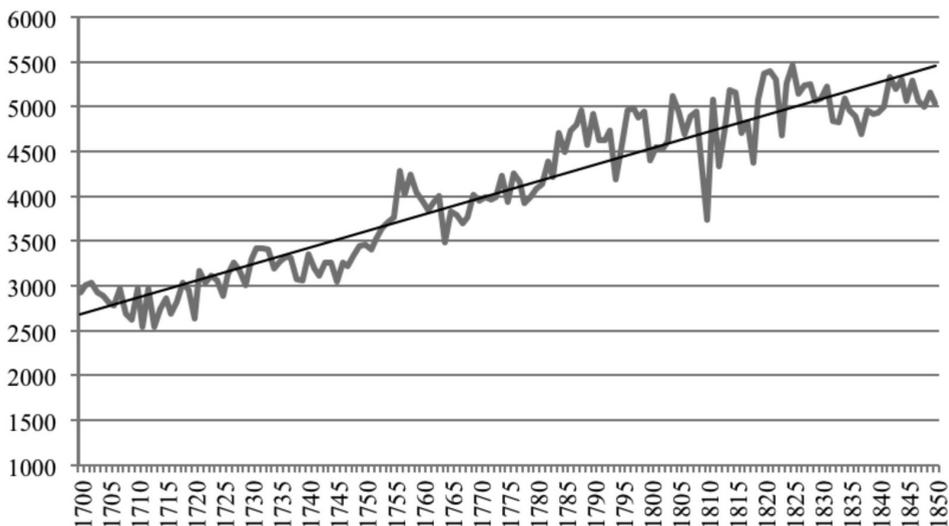


GRÁFICO 4

Evolución de los bautismos de las 67 parroquias de las comarcas de Girona (1700-1860)



La tabla 7 recoge la evolución de los bautismos desde 1700 hasta 1860 reducidos a números índice. En las comarcas de Girona el índice agregado llegó a los 163,3 a finales del siglo XVIII y a 177,6 en el año 1860, un crecimiento mucho menor al de Cataluña. Por comarcas, la Garrotxa fue la que más creció en el siglo XVIII y llegó a 189,8, siguió creciendo pero empezó a perder nacimientos en 1831 y acabó en 182,9 en el año 1860, menos que en el año 1800. Girona, en cambio, fue la que menos creció en el siglo XVIII (soló llegó al índice 121,3 en 1800) pero en el siglo XIX aceleró su crecimiento especialmente en la última década hasta llegar a 171,7 igual que el Pla de l'Estany que pasó de 169,4 a 196,4. La Selva pasó de 167,7 a 184,2 en el año 1850. El Baix Empordà cayó de 171,4 a 152,8 y el Alt Empordà pasó de 162,3 a 174,3. Puede decirse, a partir de estos datos, que los nacimientos de las comarcas de Girona crecieron por debajo de la media de Cataluña en el siglo XVIII y que el ritmo de crecimiento se redujo de forma significativa hasta 1860 (en el año 1800 los bautismos se habían multiplicado por 1,63 y en el año 1860 solamente por 1,77). Este crecimiento fue relativamente homogéneo a lo largo del período pero se observan algunas diferencias como disminución del crecimiento de la Garrotxa o del Baix Empordà en el siglo XIX y algunos aumentos significativos en el Pla de l'Estany y en La Selva aunque siempre por debajo de los datos de Cataluña.

La cronología muestra la sucesión de períodos de crecimiento intensivo de los bautismos y otros de estancamiento. Entre 1721 y 1730, después de la Guerra de Sucesión, crecieron un 12%; en 1751-1760, un 18,4%; entre 1781-1790, un 13,4%; un 6,2% entre 1811 y 1830 y a partir de esta fecha los bautismos se contraen de forma más o menos importante, de tal manera que en el período 1851-1860 nacían menos niños que en el año 1830 con ritmos distintos según las comarcas. El cambio de ritmo a partir de 1830 es muy significativo.

TABLA 7

Evolución de los bautismos en números índice de 67 parroquias en las comarcas de Girona en los siglos XVIII y XIX (1701-1710=100)

Comarca	1701-1710	1711-1720	1721-1730	1731-1740	1741-1750	1751-1760	1761-1770	1771-1780
Garrotxa	100	105,1	127,5	140,9	132,2	158,3	152,6	163,3
Gironès	100	91,5	106,8	109,4	101,8	109,8	99,8	106,6
Pla de l'Estany	100	79,9	92,1	100,6	99,2	116,9	128,3	141,4
Alt Empordá	100	96,1	109,4	106,8	108,1	136,0	139,2	147,8
La Selva	100	99,4	105,8	117,1	124,6	143,8	141,2	149,2
Baix Empordá	100	97,0	100,0	105,1	106,4	129,4	133,5	136,9
REGIOII	100	96,8	108,4	114,4	113,5	134,4	133,4	141,0
Catalunya (*)	100	101,0	115,0	124,0	126,0	142,0	149,0	158,0
Comarca	1781-1790	1791-1800	1801-1810	1811-1820	1821-1830	1831-1840	1841-1850	1851-1860
Garrotxa	190,1	189,8	195,2	203,2	212,8	196,1	194,5	182,9
Gironès	115,4	121,3	117,3	127,0	140,4	133,0	149,5	171,7
Pla de l'Estany	176,9	169,4	158,0	157,8	189,5	189,5	201,4	196,4
Alt Empordá	163,7	162,3	185,5	184,0	186,4	193,3	199,2	174,3
La Selva	166,4	167,7	152,1	173,4	188,1	174,3	184,2	s. d.
Baix Empordá	157,5	171,0	157,5	165,3	172,5	156,3	161,4	152,8
REGIOII	159,9	163,3	161,6	170,1	180,7	171,8	179,2	177,6
Catalunya (*)	169,0	192,0	194,2	208,8	224,6	207,7	218,8	225,6

(*) Los datos de Catalunya están ponderados (Ferrer Alòs, 2007).

Fuente: Elaboración propia a partir de las series parroquiales.

En la tabla 8 nos hemos querido fijar en como evolucionaron los bautismos entre 1800 y 1860 y hemos referenciado los datos de cada década dando valor 100 a los datos del período 1791-1800. Las series de bautismos catalanas apenas crecieron el 17,5% y en las de las comarcas de Girona solo crecieron el 8,8%. Como hemos señalado anteriormente, pero, con este cálculo, los datos son más significativos, los bautismos disminuyeron en la Garrotxa y en el Baix Empordà, tuvieron un crecimiento significativo en el Gironès (41,5%) y en menor medida en el Pla de l'Estany (16%). Si se hace un análisis por décadas se observa que los bautismos retrocedieron en la década 1801-1810 (-0,99%), en 1831-1840 (-4,2%) y en 1851-1860 (-0,99%) y creció en el resto aunque de forma moderada. La conclusión parece clara, los bautismos se estancaron o crecieron de forma muy tímida en el periodo 1801-1860 concordando con los datos mostrados más arriba.

TABLA 8

Evolución de los bautismos en números índice de 67 parroquias en las comarcas de Girona en el siglo XIX (1791-1800= 100)

	1801-1810	1811-1820	1821-1830	1831-1840	1841-1850	1851-1860
Garrotxa	102,9	107,1	112,1	103,3	102,5	96,4
Gironès	96,7	104,6	115,7	109,6	123,2	141,5
Pla de l'Estany	93,3	93,2	111,9	111,9	118,9	116,0
Alt Empordà	114,3	113,4	114,9	119,1	122,8	107,4
La Selva	90,7	103,4	112,2	103,9	109,8	s.d.
Baix Empordà	92,1	96,6	100,9	91,4	94,4	89,3
REGIO II	99,0	104,2	110,6	105,2	109,7	108,8
Catalunya	101,1	108,8	117,0	108,2	114,0	117,5

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 9 hemos distinguido los pueblos costeros¹⁵ de los pueblos del interior para ver si había un crecimiento desigual. Se puede afirmar que los pueblos de la costa crecieron más. A finales de siglo XVIII los bautismos de la población costera se habían incrementado el 77,1% frente al 58% de los pueblos del interior respecto a inicios de siglo. Las décadas de crecimiento eran más acusadas y menores las de reducción en la costa que en el interior. El crecimiento en el siglo XIX fue escaso en todas las parroquias. En la costa, en 1860 se llegó a un índice de 71,4% menor que en el año 1800, aunque en la década anterior había llegado a 83,5% que indicaba un mínimo crecimiento. Es decir, había menos nacimientos en 1860 que en 1800.

15 Estos pueblos son Lloret de Mar, Tossa de Mar, Blanes, L'Escala, Roses, Castelló d'Empúries, Cadaqués, Port de la Selva, Llançà, Begur, Calonge, Palamós, Sant Joan de Palamós, Torroella de Montgrí y Palafrugell. Significaban entre el 28/31% de los bautismos a lo largo de los años.

TABLA 9

La evolución de los bautismos en números índice en los pueblos costeros y en los pueblos del interior en las comarcas de Girona (1701-1710=100)

	<i>Catalunya</i>	%	<i>Regió II</i>	%	<i>Pueblos costeros</i>	%	<i>Pueblos interior</i>	%
1701-1710	100		100		100		100	
1711-1720	101	1,0	96,8	-3,2	99,95	0,0	95,6	-4,4
1721-1730	115	13,9	108,4	12	105,04	5,1	109,7	14,7
1731-1740	124	7,8	114,4	5,5	112,2	6,8	115,2	5,0
1741-1750	126	1,6	113,5	-0,8	117,2	4,5	112,1	-2,7
1751-1760	142	12,7	134,4	18,4	142,5	21,6	131,3	17,1
1761-1770	149	4,9	133,4	-0,75	146,4	2,7	128,3	-2,3
1771-1780	158	6,0	141	5,7	156,2	6,7	135,2	5,4
1781-1790	169	7,0	159,9	13,4	177,1	13,4	153,3	13,4
1791-1800	192	13,6	163,3	2,1	177,1	0,0	158	3,1
1801-1810	194,2	1,1	161,6	-1,05	171,04	-3,4	148,5	-6,0
1811-1820	208,8	7,5	170,1	5,2	174,04	1,8	160	7,7
1821-1830	224,6	7,6	180,7	6,2	184,9	6,2	170,2	6,4
1831-1840	207,7	-7,5	171,8	-4,03	180,6	-2,3	158,8	-6,7
1841-1850	218,8	5,3	179,2	4,3	183,5	1,6	167,1	5,2
1851-1860	225,6	3,1	177,6	-0,9	171,4	-6,6		

Fuente: Elaboración propia.

No sabemos si esta caída estaba relacionada con una reducción de la fecundidad en estos pueblos tal como hemos indicado más arriba. En los pueblos del interior los datos se acaban en el año 1850 y el crecimiento era también escaso, había llegado al 67,1%, un índice algo superior al del año 1800. El periodo 1831-1840 fue especialmente crítico para la evolución de los bautismos tanto en la costa como en el interior (donde los bautismos cayeron más). Así pues se puede concluir que en la costa hubo un crecimiento más vigoroso de los bautismos especialmente en el siglo XVIII, que continuó muy lentamente hasta 1850 a partir del cual se redujeron considerablemente. En el interior el crecimiento fue algo menor pero siguiendo los mismos ritmos.

4. LA EVOLUCIÓN DE LOS BAUTISMOS SEGÚN EL TAMAÑO DE LOS PUEBLOS Y CIUDADES

Otra manera de estudiar el crecimiento demográfico es analizando la evolución de los bautismos según el número de habitantes de los diferentes núcleos. Para establecer el número de habitantes de las ciudades y, vista la ocultación que se daba tal como hemos mostrado en la primera parte de este trabajo, hemos clasificado las parroquias según los habitantes que tenían en el año 1787 con una natalidad del 40%. Este dato nos ha servido para ubicar las series en los distintos grupos¹⁶. En la tabla 10 se recogen los resultados de esta agrupación y se puede decir, de entrada, que el crecimiento es mayor a medida que crece el tamaño de la ciudad.

Vamos a distinguir lo que ocurrió en el siglo XVIII de lo que ocurrió en la primera mitad del siglo XIX. Los bautismos de los pueblos más pequeños apenas crecieron un 3,5% entre 1700 y 1800. A partir de aquí se inicia una progresión: los que estaban entre 501 y 1000 habitantes crecieron un 39,4%, los que estaban entre 1001 y 2000, 56,5%, los que tenían entre 2001 y 4000, el crecimiento se situaba en el 76,2% y las ciudades situadas entre 4000 y 8000 doblaron sus habitantes al crecer un 114,6%. Entre las de más de 8000 habitantes encontramos Olot y Girona. Los bautismos de la primera crecieron pero los de la segunda se mantuvieron estancados, por lo que el crecimiento se sitúa en el 67,1%. A pesar de que la tendencia se rompa en este último intervalo, a causa de la evolución de Girona, se puede afirmar que a más población, más bautismos, por lo que la población tendía a concentrarse en las ciudades más grandes¹⁷.

16 Las series que hemos trabajado se distribuyen de la siguiente manera: 14 series de menos de 500 habitantes; 18 de 501 a 1000; 14 de 1001 a 2000; 16 de 2001 a 4000; 3 de 4000 a 8000 y 2 de más de 8000. Las dudas sobre la evolución demográfica de la ciudad de Girona complica la serie de más de 8000 habitantes.

17 Esta situación crea problemas a los estudios demográficos que utilizan los registros parroquiales. Normalmente tenemos los datos de las parroquias más habitadas que eran las que más conservaban los documentos y que los historiadores han tendido a escoger para realizar sus trabajos. La mayoría de parroquias no llegaban a los 500 habitantes. Ello puede provocar que los datos estén sesgados.

TABLA 10

La evolución de los bautismos de 67 parroquias en números índice según el número de habitantes en los pueblos de las comarcas de Girona en los siglos XVIII y XIX (1701-1710=100)

Habitantes	1701-1710	1711-1720	1721-1730	1731-1740	1741-1750	1751-1760	1761-1770	1771-1780
0-500	100	91,4	94,7	101,7	97,4	105,6	104,7	112,9
501-1000	100,0	92,5	99,2	111,7	110,1	125,8	126,2	130,3
1001-2000	100,0	97,6	106,4	110,3	105,4	127,0	125,5	133,4
2001-4000	100,0	100,8	103,9	113,8	116,0	140,0	141,4	147,5
4001-8000	100,0	98,0	97,4	100,3	112,1	136,0	150,3	164,1
Más de 8000	100,0	100,0	125,6	135,5	126,5	138,9	133,1	139,9

Habitantes	1781-1790	1791-1800	1801-1810	1811-1820	1821-1830	1831-1840	1841-1850	1851-1860
0-500	116,8	103,5	114,5	116,4	110,0	117,9	128,6	119,5
501-1000	141,9	139,4	139,2	132,1	141,3	136,2	152,4	148,2
1001-2000	150,8	155,5	150,5	148,7	158,9	153,7	158,6	152,4
2001-4000	165,4	176,2	166,7	169,7	189,6	179,6	187,4	182,3
4001-8000	193,5	214,6	188,3	199,4	230,3	210,6	210,0	209,1
Más de 8000	152,4	167,1	160,3	157,7	183,4	165,8	161,4	161,6

Fuente: Elaboración propia.

TABLA 11

La evolución de los bautismos en números índice según el número de habitantes entre 1800 y 1860 (1791-1800=100)

Habitantes	1801-1810	1811-1820	1821-1830	1831-1840	1841-1850	1851-1860
0-500	110,6	112,5	106,3	113,9	124,3	115,4
501-1000	99,8	94,7	101,4	97,7	109,4	106,3
1001-2000	96,7	95,6	102,2	98,8	102,0	98,0
2001-4000	94,6	96,3	107,6	101,9	106,4	103,5
4001-8000	87,7	92,9	107,3	98,2	97,9	97,4
Más de 8000	95,9	94,4	109,7	99,2	96,6	96,7

Fuente: Elaboración propia.

¿Qué ocurrió en el siglo XIX? Hemos elaborado la tabla 11 en la que hemos recogido la evolución de los índices según el tamaño del municipio y tomando como base la década de 1791-1800. Excepto los municipios más pequeños, todos los demás muestran caídas en los bautismos hasta 1820, en la década de 1821-1830 se recuperan pero vuelven a caer en la década siguiente para llegar a la década 1851-1860 en la que deberíamos decir que a partir de 1000 habitantes las villas tenían menos bautismos que en la década de 1791-1800. La reducción de los bautismos se estaba produciendo en las poblaciones de más tamaño, por lo que debemos pensar que la posible reducción de la fecundidad podría ser mayor según el tamaño de los pueblos y ciudades. Sorprende que este estancamiento se observa desde principios del siglo XIX y se mantiene hasta 1860. Esta caída nos está indicando que tenían que producirse cambios en el campo de la fecundidad.

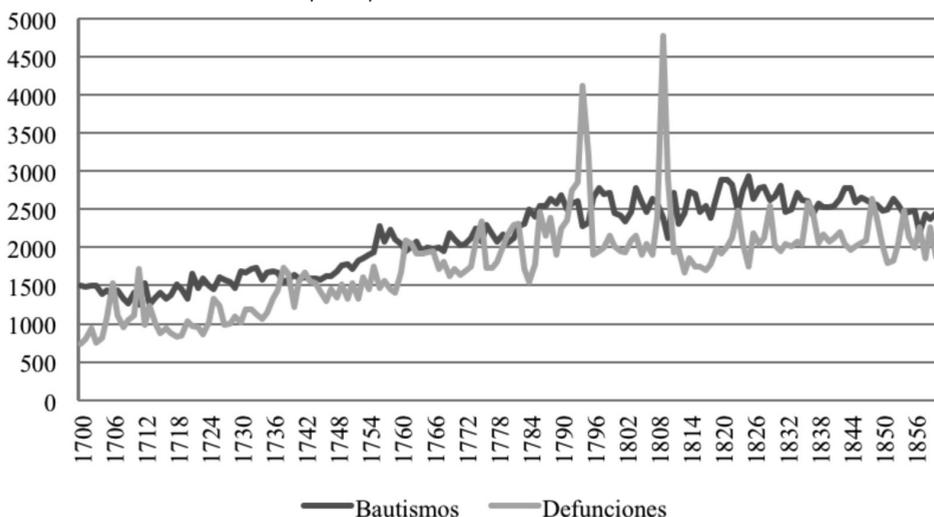
5. EL CRECIMIENTO VEGETATIVO DE LAS COMARCAS DE GIRONA

Si en el siglo XIX la población en Girona creció aunque de forma modesta (20%) y, al mismo tiempo, los bautismos se redujeron o se estancaron como hemos visto, este crecimiento tenía que producirse a partir de la reducción de la mortalidad. Poseemos menos series de mortalidad que las que hemos utilizado para seguir la evolución de los bautismos y también plantean más problemas para definir su fiabilidad. Los párvulos no siempre están bien contabilizados y en muchas parroquias de Girona empiezan a aparecer en los libros a partir de 1730 lo que podría invalidar muchas series. Hemos utilizado aquellas de las que tenemos la certeza que están bien contabilizados (cuando se sitúan en torno al 50% de la mortalidad) y cuando sabíamos que no había párvulos hemos doblado (sobre todo hasta 1730) las defunciones de adultos. Es un método que presenta problemas (los párvulos pueden ser superiores al 50% y hay crisis que afectan a los adultos y otras a los párvulos lo que puede distorsionar los datos). Sin embargo pensamos que no nos alejamos de lo que sería la mortalidad total.

Tenemos 30 series completas de nacimientos y defunciones¹⁸, bastante inferior a las que teníamos completas de bautismos por lo que no daremos datos por comarcas debido al tamaño de las muestras. Sin embargo es suficiente para explorar los ritmos de crecimiento del crecimiento vegetativo y como se comportaron las defunciones.

GRÁFICO 5

Evolución de los bautismos y las defunciones entre 1700 y 1860 a partir de 30 parroquias de las comarcas de Girona



El gráfico 5 muestra una evolución paralela de los nacimientos y las defunciones que siempre están por debajo en el siglo XVIII, siglo en el que apenas hay crisis demográficas y en las que se produce un crecimiento constante que ya hemos definido. Después siguen las dos crisis demográficas de 1792-1795 y 1809-1812 que fueron realmente graves, y, a partir de entonces, los nacimientos se estancan y reducen lentamente y la mortalidad parece seguir la misma tendencia. El crecimiento vegetativo parece mayor en el siglo XIX que en la centuria anterior en que las curvas van más pegadas.

18 Las series completas que disponemos son: Alt Empordà (Castelló d'Empúries, Agullana, Borrassa, Cabanes, La Junquera, L'Escala, Llançà, Navata, Ordís, Roses y Cadaqués). Baix Empordà (Palafrugell, La Bisbal, Corçà, Sant Feliu de Guixols, Calonge, Rupià, Torroella de Montgrí, Begur y Palau Sator); Garrotxa (Besalú, Olot y Castellfolit del Boix); Pla de l'Estany (Borgonyà, Crespì, Banyoles, Cornellà de Terri y Esponellà); La Selva (Arbúcies), Gironès (Llagostera).

Los datos absolutos de la tabla 12 plantean el problema de la fiabilidad de la serie de defunciones hasta 1730. El índice de bautismos y defunciones, tomando como base el periodo 1781-1790 evoluciona de forma paralela hasta 1860. Si los nacimientos se reducen también lo hacen las defunciones al mismo ritmo. Los periodos de crecimiento natural coinciden con el impulso de los bautismos (1721-1730, 1751-1760, 1781-1790, 1811-1830). Destaca el importante crecimiento natural del periodo que va de 1811 hasta 1860.

La relación entre defunciones y bautismos parte de un porcentaje muy bajo entre 1700 y 1730 que nos hace pensar en un problema de ocultación de párvulos a pesar de la rectificación introducida en algunas series. Después se ubica en el 89/90% con máximos en las décadas 1791-1800 y 1800-1810 debido a las agudas crisis de mortalidad, a continuación cae hasta el 70% en la década siguiente y se sitúa en torno al 82/83%¹⁹.

De todo ello deduciríamos que la natalidad se estancó en el siglo XIX y empezó a bajar claramente en la década 1850 y 1860, mientras que la mortalidad muestra ya un cierto retroceso una vez pasada la crisis de mortalidad de 1809-1811²⁰. La reducción de la natalidad y de la mortalidad aseguró un crecimiento natural tan importante en el siglo XIX como en el siglo XVIII. Ello explica el crecimiento demográfico de las comarcas de Girona pero éste estuvo por debajo de este crecimiento natural.

El gráfico 6 muestra las etapas del crecimiento natural, siempre matizadas por crisis de mortalidad que convertían el saldo en negativo, especialmente en 1794 y 1809 y estas etapas coexisten en el siglo XVIII y XIX. Entre la década del recuento de 1717 y el de 1787 el crecimiento natural se situaba entorno de 25.906 personas y entre 1787 y 1860, 27.347, prácticamente igual, a pesar de los cambios en la natalidad y mortalidad.

19 Sobre la relación entre bautismos y defunciones véase (Chesnais, 1986; Galloway, 1994; Llopis Agelan, Bernardos, Velasco, 2015; Wrigley, Schofield, 1989)

20 Los datos de Jordi Nadal sobre Palamós (Nadal, 1992), los de Angels Torrents sobre Sant Pere de Riudebitlles (Torrents, 1993), los de Francisco Muñoz sobre el Penedés (Muñoz, 1990) y los del Pla de l'Estany (Terradas, 1986) muestran esta tendencia a la reducción de la natalidad y la mortalidad a partir de la tercera década del siglo XIX.

TABLA 12
Crecimiento vegetativo en 30 parroquias de las comarcas de Girona (1700-1860)

	Bautismos 30 parroquias	Índice 1781-1790=100	Defunciones 30 parroquias	Índice 1781-1790=100	Crecimiento vegetativo	% defunciones/ bautismos
1701-1710	14.119,0	57,4	10.135	48,7	3.985	71,8
1711-1720	13.780,0	56,0	10.350	49,7	3.430	75,1
1721-1730	15.541,0	63,2	10.479	50,3	5.062	67,4
1731-1740	16.481,0	67,0	13.087	62,9	3.394	79,4
1741-1750	16.456,0	66,9	14.688	70,6	1.768	89,3
1751-1760	19.975,0	81,2	15.231	73,2	4.744	76,3
1761-1770	20.154,0	81,9	18.752	90,1	1.402	93,0
1771-1780	21.285,0	86,5	18.960	91,1	2.325	89,1
1781-1790	24.599,0	100,0	20.818	100,0	3.781	84,6
1791-1800	25.594,0	104,0	25.302	121,5	292	98,9
1801-1810	24.761,0	100,7	24.071	115,6	690	97,2
1811-1820	25.835,0	105,0	18.317	88,0	7.518	70,9
1821-1830	27.375,0	111,3	21.369	102,6	6.006	78,1
1831-1840	25.773,0	104,8	21.515	103,3	4.258	83,5
1841-1850	26.191,0	106,5	21.575	103,6	4.616	82,4
1851-1860	24.531,0	99,7	20.564	98,8	3.967	83,8

Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICO 6

El crecimiento vegetativo en las comarcas de Girona (1700-1860) a partir de 30 parroquias

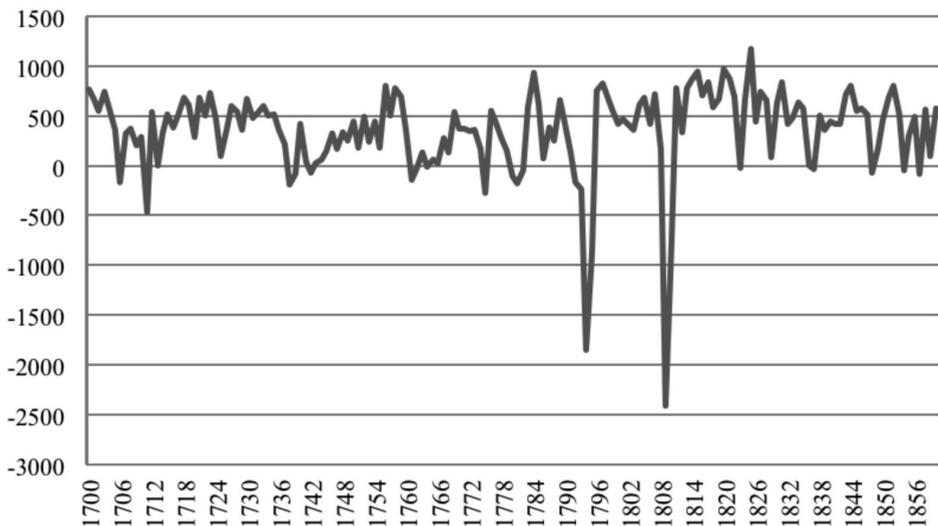


TABLA 13

Saldos migratorios a partir del crecimiento vegetativo de 30 parroquias de las comarcas de Girona entre 1717 y 1787 y 1787 y 1860

	Natalidad 40‰	Natalidad 45‰
Población supuesta 1717	36.657	32.584
Población supuesta 1787	64.079	56.959
Crecimiento población	27.422	24.375
Crecimiento vegetativo 1717-1787	25.906	25.906
Población + Crecimiento vegetativo	62.563	58.490
Migraciones 1717-1787	1.516	-1.531
Población según censo 1860 (*)	70.298	70.298
Crecimiento vegetativo 1787-1860	27.347	27.347
Población + Crecimiento vegetativo	91.426	84.306
Migraciones 1787-1860	-21.128	-14.008

(*) Esta cifra es de mínimos ya que se ha calculado el peso de la parroquia en la población total del municipio según los datos de 1787. En este período la proporción podría haber cambiado. La cifra máxima se situaría en 77.200 habitantes

La tabla 13 es un resumen de lo que ocurrió en las comarcas de Girona. En la etapa 1717-1787 el crecimiento natural de la población explica el crecimiento demográfico, tanto si se calcula a partir del 40‰ o del 45‰. El saldo migratorio es positivo en 1516 personas en un caso y negativo en 1531 en el otro, es decir, las migraciones no influyeron en el crecimiento demográfico. Entre 1787 y 1860 no ocurrió lo mismo. Con los datos oficiales de 1860, la población creció entre el 19,3% y el 34,3% respecto a 1787, bastante menos que en la etapa anterior del siglo XVIII. En este periodo el crecimiento vegetativo fue claramente superior a partir de las series demográficas y por lo tanto tenemos que suponer que a mediados del siglo XIX las comarcas de Girona tenían un saldo migratorio negativo. Con una natalidad del 40‰ en el año 1787, el saldo migratorio sería negativo en 21.128 personas y con una del 45‰, 14.008. Las comarcas de Girona expulsaron población a lo largo de la primera mitad del siglo XIX.

EPÍLOGO. Sobre la transición demográfica en Cataluña

Este estudio intensivo de la población de Girona a través de los registros parroquiales obliga a repensar la transición demográfica en Cataluña, en tanto aporta datos, creo, novedosos sobre la primera mitad del siglo XIX.

La población de estas comarcas —y allende de toda Cataluña— era muy superior a la que se estimaba para principios del siglo XVIII (entre el 67,5% y 88,6% en Girona), pero también lo era en el año 1787. Los datos del censo de Floridablanca son también inferiores a los que nos proporciona el método de extrapolar la población a partir de los bautismos (entre un 27,1% y 43% más elevada). De ello se deducen dos ideas importantes: la población gerundense creció la mitad de lo que se presuponía hasta ahora y que la población en 1787 era también substancialmente más elevada.

Este último dato nos lleva a replantear el crecimiento demográfico del siglo XIX. Para ello era necesario validar el censo de 1860. Si los recuentos de población anteriores no eran fiables, ¿lo era el de 1860? Hemos demostrado que nos proporciona una natalidad dentro de lo esperado por lo que podemos dar por buenas las cifras de población. A partir de ahí, y como hemos establecido una nueva población para 1787, ya podemos concluir que entre 1787 y 1860 los habitantes se incrementaron entre un 19,3% y un 34,3%, bastante menos que en el período anterior del siglo XVIII.

¿Cuál fue el motor de este crecimiento? La sorpresa nos surge cuando analizamos la evolución de las series de bautismos desde 1800 a 1860 y comprobamos que, en todas las series, los bautismos se estancan o decrecen y son prácticamente los mismos que a principios del XIX. Es una constatación relevante de cara a la transición demográfica: la natalidad empezó a descender en el primer tercio del siglo XIX. Hablaremos de ello después. Si los bautismos se estancan o reducen ¿cómo explicar el crecimiento de la población? Podrían ser movimientos migratorios impensables por lo que conocemos de la población catalana, pero antes habría que ver que ha pasado con la mortalidad.

Aunque en número inferior a las series de bautismos, hemos reconstruido treinta series de defunciones. La evolución es también sorprendente, después de las crisis de mortalidad de la primera década del siglo XIX, la mortalidad se estancó o se redujo de forma considera-

ble, de tal manera que el crecimiento vegetativo fue muy superior al que se produjo en el siglo XVIII. Así, a la reducción de la natalidad que se deduce de las series de bautismos hay que añadir la reducción de la mortalidad en la primera mitad del siglo XIX.

La explicación al crecimiento de la población entre 1787 y 1860 se encontraría en la reducción de la natalidad y de la mortalidad al mismo tiempo. Sin embargo, en las series estudiadas, el crecimiento vegetativo explicaría en su totalidad el crecimiento de la población en el siglo XVIII, pero en el siglo XIX el crecimiento vegetativo fue superior al crecimiento de la población, por lo que en las comarcas de Girona se produciría un excedente migratorio significativo. Incluso las ciudades con más habitantes tendrían un saldo migratorio negativo.

En este punto es preciso plantear dos problemas que se deducen de estos datos. La transición demográfica en Cataluña no fue tan tardía como se supone. Según los amplios datos mostrados en este trabajo la mortalidad empezó a reducirse de forma significativa en el año 1810 y la natalidad en el año 1830, mucho antes de 1860 que es cuando se tienen datos globales, lo que obliga a prestar mucha más atención al estudio de la población en la primera mitad del siglo XIX. El desequilibrio entre nacimientos y defunciones provocó un crecimiento natural mucho más elevado que el que se había producido en el siglo XVIII. Y aquí encontramos el segundo problema: las comarcas de Girona crecieron en población pero menos que su crecimiento natural lo que indica que alimentaron movimientos migratorios. ¿Hacia dónde?

La respuesta tiene que ser Barcelona y su área de influencia más próxima. Esta respuesta es válida para toda Cataluña. Los excedentes demográficos se dirigieron de forma masiva a la capital, cuyo movimiento natural era negativo y, en cambio, el crecimiento fue constante a lo largo del siglo XIX. Ello obliga a repensar o a dar más importancia al papel de Barcelona en la transición demográfica catalana.

Evidentemente hablamos de las comarcas de Girona. Ello nos puede llevar a pensar que la reducción de la natalidad y mortalidad fue temprana a tenor de la influencia francesa. Es una explicación, pero las series de bautismos reconstruidas para toda Cataluña (Ferrer Alós 2007) indican este estancamiento general de los bautismos y algún trabajo en curso sobre comarcas de Tarragona parecen confirmar los datos que aquí se han expuesto.

BIBLIOGRAFÍA

- ALEGRE NADAL, P. (2005): “Les tribulacions d’un jutge posat a demògraf: els treballs del cens de 1860 al Bages”, *Papers de Demografia*, 258.
- BARBAZA, Y. (1961): “Paysage rural et structure agraire du littoral nord catalan au XVIIIème siècle”, *Bulletin de l’Assotiation de géographes français*, pp. 86-109.
- BENAVENTE, J. y NICOLAU, R. (1990): “La població”, en D.D.A.A., *Historia Econòmica de la Catalunya Contemporània*, Barcelona, Fundació Enciclopedia Catalana, pp. 11-119.
- BERNAT MARTÍ, J. S. (2004): “Las series anuales de bautismos valencianos, 1646-1899”, *Areas*, 24, pp. 101-116.
- BURGUENO, J. (1995): *De la vegueria a la provincia. La formació de la divisió territorial contemporània als Països Catalans (1790-1850)*, Barcelona.
- BURGUENO, J. y LASSO DE LA VEGA, F. (2002): *Història del mapa municipal de Catalunya*, Barcelona, Generalitat de Catalunya.
- BUSTELO, F. (1972): “La población española en la segunda mitad del siglo XVIII”, *Moneda y Crédito*, 123, pp. 53-104.
- CAHISSA MUR, M. (1994): *Aspects sanitaris de la parròquia d’Olot (1600-1699)*, Universitat de Barcelona, Tesi doctoral.
- CAMPDERA, F. (1849): *Indagación estadística acerca de la reproducción y mortalidad en la ciudad de Gerona y en la villa de Lloret de Mar en el siglo último y en los siete primeros años del actual*, Barcelona.
- CLARA, J. (1977): “Salt a mitjans del segle XIX. L’origen de la mà d’obra atreta per la indústria textil”, *Revista de Girona*, 78.
- CHESNAIS, J.-C. (1986): *La transition demographique. Etapes, formes, implications économiques. Etudes de séries temporelles (1720.1984)*, Paris, Presses Universitaires de France.
- D.D.A.A. (2000): *Història del Pla de l’Estany*, Girona, Diputació de Girona.
- DURÁN HERRERA, A. M. (2014): “Grado de fiabilidad del Movimiento Natural de la Población en los municipios de la provincia de Badajoz, 1900-1935”, *Revista de Demografía Histórica*, XXXII, 2, pp. 77-116.
- FABREGAT GALCERÀ, E. (2004): “Bateigs i enterraments: creixement demogràfic al Baix Ebre i Montsià als segles XVIII i XIX”, *Recera. Centre d’Estudis Comarcals del Baix Ebre*, 8, pp. 15-68.
- FELIU, G. (1983): “El cens de població de 1717. Exemples d’ocultacions a les terres de Lleida”, *Pedralbes*, 3, pp. 217-226.

- FERRER ALÒS, L. (2007): “Una revisió del creixement demogràfic de Catalunya en el segle XVIII a partir de sèries parroquials”, *Estudis d’Història Agrària*, 20, pp. 17-68.
- GALOBARDES, J. B. (1831): *Cataluña en la mano*, Barcelona, Imp. de los Hermanos Torra.
- GALLOWAY, P. R. (1994): “A reconstruction of the population of North Italy 1650 to 1881 using annual inverse projection with comparison to England, France and Sweden”, *European Journal of Population*, 10, pp. 223-274.
- HERNÁNDEZ GARCÍA, R. (2004): “La demografía de la provincia de Palencia a través de los bautismos, 1580-1860”, *Áreas*, 24, pp. 25-38.
- IGLESIAS, J. (1969-1970): *El cens del comte de Floridablanca*, Barcelona, Fundació Salvador Vives i Casajoana.
- IGLESIES, J. (1974): *Estadístiques de població de Catalunya en el primer vincenni del segle XVIII*, Barcelona, Fundació Salvador Vives Casajoana.
- LLOPIS AGELÁN, E. (2004a): “El movimiento de la población en la provincia de Avila, 1580-1864”, *Áreas*, 24, pp. 39-66.
- (2004b): “El crecimiento de la población española, 1700-1849: índices regionales y nacional de bautismos”, *Áreas*, 24, pp. 9-24.
- LLOPIS AGELÁN, E., BERNARDOS, J. V. y VELASCO, A. L. (2015): “¿Pasó de largo por la España interior la primera fase de la transición demográfica? La mortalidad en Ávila y Guadalajara (1700-1895)”, *Investigaciones de Historia Económica*, 11, pp. 69-79.
- MARQUÉS, J. M. (1995): “Creació i extinció de parròquies al Bisbat de Girona” *Annales de l’Institut d’Estudis Gironins*, XXXV, pp. 405-446.
- MARTÍNEZ QUINTANILLA, P. (1865): *La provincia de Gerona. Datos estadísticos*, Gerona, Imp. de F. Dorca.
- MILLÁS, J. M. y RABASSA, F. (1951): *Historia de Santa Coloma de Farners y su comarca*, Santa Coloma de Farners, Junta del Milenio de Santa Coloma.
- MIÑANO, S. d. (1826-1829): *Diccionario geográfico estadístico de España y Portugal*, Madrid, Imprenta de Pierart Peralta.
- MORENO, A. y EJIDO, C. (1988): “El censo de Floridablanca. Un chequeo”, en D.D.A.A., *II Congrés d’Història Moderna de Catalunya*, Barcelona: Departament d’Història Moderna de la Universitat de Barcelona, Vol. I, pp. 163-184.
- MUÑOZ PRADAS, F. (1990): *Creixement demogràfic. Mortalitat i nupcialitat al Penedès (segles XVII-XIX)*, Tesi doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona.

- NADAL, J. (1990): “Las grandes crisis de mortalidad de los años 1793-1812: los efectos a largo plazo en la población catalana”, *Boletín de la ADEH*, VIII, 2, pp. 37-50.
- (1992): *Bautismos, desposorios y entierros. Estudios de historia demográfica*, Barcelona, Ariel.
- NADAL, J. y GIRALT RAVENTOS, E. (1960): *La population catalane de 1553 a 1717. Immigration française et les autres facteurs de son développement*, Paris, SEVPEN.
- PLANAS ROIG, M. (1985): *La població de l'Alt Empordà al règim demogràfic antic*, Universitat Autònoma de Barcelona, Tesi de llicenciatura.
- PLANES CLOSA, J. M. (1995): *Demografia i societat de Tàrrrega i de l'Urgell durant l'Antic Règim*, Agramunt.
- RECAÑO, J., TORRENTS, A. y VALLS, M. (s.d.): *Informatització de les sèries de baptismes, matrimonis i enterraments de Catalunya (sèries subministrades per Jordi Nadal)*, Universitat Autònoma de Bellaterra, Centre d'Estudis Demogràfics.
- REHER, D. S. (1991): “Dinámicas demográficas en Castilla La Nueva, 1550-1900”, en D.D.A.A. (Ed.), *La evolución demográfica bajo los Austrias*, Alicante, Institut Juan Gil Albert, pp. 17-75.
- SAAVEDRA, P. (1992-1993): “Las grandes tendencias comarcales en la evolución de la población gallega (de mediados del siglo XVII a mediados del siglo XIX)”, *Studia Historica. Historia Moderna*, X-XI, pp. 11-59.
- SIMON TARRES, A. (1988): “La població de Catalunya a principis del segle XVIII. Velles i noves estimacions”, *Pedralbes*, 8, I, pp. 155-162.
- TERRADAS, D. (1982): *Població i societat a Banyoles al segle XVIII*, Universitat Autònoma de Barcelona, Tesis de licenciatura, Barcelona.
- (1986): “La població de la Vall del Terri (s. XV-XX)”, en D.D.A.A. (ed.), *Cornellà de Terri. Pregons i estudis*, Ajuntament de Cornellà de Terri, pp. 67-98.
- TORRENTS, A. (1993): *Transformacions demogràfiques en un municipi industrial català: Sant Pere de Riudevittles (1608-1935)*, Universitat de Barcelona, Tesi de Doctorat, Barcelona.
- VALERO ESCANDELL, J. R. (1986): “La implantación del registro civil en España (problemas de utilización en estudios demográficos)”, *Anales de la Universidad de Alicante*, 5, pp. 87-99.
- VICEDO, E. (1987): *Producció, propietat i renda a les terres de Lleida (segle XVIII)*, Tesi de Doctorat, Universitat de Barcelona.

- VILAR, P. (1964-1968): *Catalunya dins l'Espanya Moderna. Recerques sobre els fonaments econòmics de les estructures nacionals*, Barcelona, Ed. 62.
- WRIGLEY, E. A. y SCHOFIELD, R. S. (1989): *The population History of England (1541-1871): a reconstruction*, London.